



Rosaly (la segunda de izquierda a derecha) se prepara con vistas al venidero Campeonato Nacional de Béisbol Femenino /Foto: Cortesía de la entrevistada

Me encantaría formar parte de los Gallos

La jatiboniquense Rosaly González Rodríguez es la primera mujer que juega en un Campeonato Provincial de Béisbol del sexo masculino

Yeris del Sauzal Francisco

En el estadio Rolando Rodríguez, de Trinidad, la joven de 17 años Rosaly González Rodríguez estrenó su traje azul y amarillo. Empuñó el bate y al hacer swing se poncharon estereotipos, roles y prejuicios. Se convirtió así, en la primera y única mujer en Cuba en integrar un equipo masculino del deporte nacional.

Días antes, varios quedaron absortos al anunciarse su nombre en el *lineup* del equipo de Jatibonico durante el Campeonato Provincial de Béisbol Primera Categoría de 2024. Mas, su salida al terrero despertó en la afición el interés por el desenlace de su historia.

“En mi casa no me dejaban jugar porque decían que la pelota era cosa de hombres. Entonces, cuando regresaba de la escuela y hacía las tareas, le pedía a mi abuelo, Domingo Rodríguez del Rosario, que dijera que íbamos juntos a jugar por ahí con mis amigos de Cristales, un pueblo pequeño de Jatibonico. Pero un día me descubrieron. Luego me apoyaron, pues entendieron que es lo que me gusta”, narra la jugadora que defendió la primera base en su debut.

“Cuando cursaba el sexto grado, la profesora de Educación Física convocó para un tope comunitario. Le dije que me enseñara a jugar. Hice equipo y ese fue mi primer encuentro con el béisbol. Luego, aprobé las pruebas para matricular en la Escuela de Iniciación Deportiva (EIDE), pero tuve un accidente y no pude entrar. Tras mi recuperación, seguí jugando en mi comunidad, con mis amigos”.

Otros se sumaron. Los profesores Miguel Hernández y Arturito Pérez, fueron al Centro Mixto Raúl Galán, de Jatibonico para captar muchachitas y hacer la preselección del equipo de béisbol femenino de Sancti Spíritus y ahí la escogieron.

“En el Campeonato Nacional, en Ciego de Ávila, nuestra pitcher no pudo dominar y me pidieron que la relevara. Me trepé en el box y desde entonces me han utilizado bastante en esa posición”.

Los spikes de Rosaly no permanecieron guardados por mucho tiempo. Tampoco estuvo inactivo su cuerpo, de ahí que se mantuviera “en forma” para abrazar un reto impensado.

“Cuando iba a comenzar el desafío de la Primera Categoría, el entrenador Boris Gutiérrez Espinosa me pidió que lo apoyara con los papeles. Acepté, porque me gusta ayudar, sobre todo si se trata de béisbol; pero un día me preguntó si no aspiraba a integrar la preselección. Dije que sí y me incluyó en esa nómina”.

“Ella se desempeñó muy bien —asegura Gutiérrez Espinosa, quien no se arrepiente de haberla impulsado a vivir esta aventura—. Tiene muchas cualidades, pero lo que más sobresale es su pasión por el béisbol, las ganas de jugar. Tiene mucho futuro”.

Aunque Rosaly juega todas las posiciones, se ha desempeñado más en tercera base. “Siento una adrenalina única, casi todos los derechos batean por ahí. He tenido que asumir en primera, pero en lo que más me he desarrollado es como receptora”.

El deporte de las bolas y los strikes bateaba interrogantes en las redes sociales y en cualquier esquina. El comisionado provincial de béisbol, Nelson Ventura, capturó criterios y despejó dudas. “Se confirmó que, aunque se desconoce la presencia de otra mujer en una liga de pelota masculina en Cuba, no existe una norma que lo prohíba; por tanto, podía jugar y le dimos el boleto para estar en el campeonato”.

Entre hombres, sin embargo, no sentía reproches: “Somos una gran familia. Todo el tiempo

han demostrado felicidad porque esté ahí”, asevera la jugadora, quien experimentó muestras de empatía, sobre todo del máscara José Daniel Guerra, deslumbrado por los lances que muchas veces imponían dominio sobre el bateador.

“Los adversarios la vieron de una manera muy linda. La pelota que le lanzaron por primera vez la tiene en su poder porque se la regalaron. Fue un gesto muy bonito. Estábamos felices de que formara parte de nuestro elenco, incluso, cuando picheaba por el lado del brazo era muy difícil que le batearan”.

El serpentinerero Miguel Dávila también disparó elogios para Rosaly: “Le he enseñado algunos movimientos en el montículo. Cuando le corregimos algo siempre lo toma bien. Es muy receptiva y tiene habilidades, juega bien”. Lo mismo hizo Marcos Zúñiga, jardinero trinitario. “Me impresionó bastante, pues nunca vi a una mujer jugar pelota entre hombres. La noté bien en su desempeño”.

Aunque registró una actuación superior a la de la campaña precedente, Jatibonico no llegó a la postemporada. Sin embargo, Rosaly no colgó su traje y se mantiene entrenando con vistas al Campeonato Nacional de Béisbol Femenino, donde, en ediciones anteriores, ha causado sensaciones desde el montículo, mientras continúa soñando en grande con guante y bate en manos.

“Pienso optar por la carrera de Cultura Física y seguir vinculada al béisbol. Aunque nunca ha existido una mujer en la nómina de los Gallos, si un día permiten que la Serie Nacional sea mixta, me encantaría formar parte de ese equipo. Y sé que ahí estará mi abuelo, porque él vive para verme jugar pelota. Siempre me aconseja que eche pa'lante y luche por mis sueños. Él me ve como la campeona de la familia”.

Sancti Spíritus ya tiene plazas para París

Se trata del boxeador Alejandro Claro Fiss y del tirador Di Ángelo Lóriga Rodríguez

Elsa Ramos Ramírez

Tras una espera de meses, Sancti Spíritus consiguió sus primeras plazas para los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de París 2024 por intermedio del boxeador Alejandro Claro Fiss y del tirador Di Ángelo Lóriga Rodríguez.

Claro la logró en el Preolímpico de Busto Arsizio, en Italia, al ganarle en pleito de los 51 kilogramos por cerrado margen de 3-1 al colombiano Yuberjén Martínez, subtitular olímpico de Río de Janeiro 2016, mientras el cubano exhibe como mejor carta de presentación la medalla de bronce en el Mundial de Taskent el pasado año. La victoria lo llevó hasta las semifinales, instancia en la que se repartieron los cuatro boletos por división a los hombres que llegaron hasta allí.

Vía WhatsApp, Claro declaró a *Escambray* las claves de su triunfo en el que, según reportes de prensa, el sierre se empleó a fondo en los dos primeros asaltos y a la hora en que reaccionó su contrincante para ganar el último round ya no pudo alcanzarlo. “Mi táctica fue trabajar la velocidad, la rapidez, la potencia, porque sabía que era el rival más fuerte que tenía; los entrenadores me dijeron que atacara yo primero”, apuntó.

De paso, también se eliminaba cierta espina que guardaba en su pecho desde que, en enero último, se tuvo que conformar con la medalla de plata cuando subió a la final del “Playa Girón” como favorito ante su público.

“Estaba preparado para esa competencia, pero fui enfermo, tenía fiebre y llegué, como quien dice, con la guardia baja. Mi rival es un atleta de calidad, con buen físico y entrenado, pero después de eso me recuperé y pude hacer mi preparación física y mental, aproveché muy bien la base de entrenamiento, sabía que podía clasificar con la ayuda de los entrenadores”.

De tal suerte, se convirtió en el único cubano que logró el boleto en este preolímpico y el cuarto que se suma a la delegación antillana a la cita de París: “Estoy muy contento y feliz por ese boleto. Ahora voy a seguir

esforzándome más y el próximo 24 vamos a una base de entrenamiento en Varadero, incluida una gala con Francia. En la Olimpiada voy a salir con todo como cubano que soy y lograr mi medalla, son mis primeros Juegos y sé que voy a contar con el apoyo de mi pueblo de Peralejo, en La Sierpe, con el de Sancti Spíritus y, por supuesto, con el de Cuba”.

Horas antes, en tierra asiática, el cabajuanense Di Ángelo Lóriga lograba llegar hasta el escalón más alto en su joven carrera al alcanzar su boleto a los Juegos Paralímpicos y lo obtuvo en lo colectivo y en lo individual. El primero lo consiguió junto a Yenigladys Suárez y Alexander Reyna, trío que ganó medalla de bronce por equipos mixtos de la pistola a 50 metros SH1 en la Copa del Mundo de Paratiro, en Nueva Delhi, India, la única opción clasificatoria para la cita europea.

Di Ángelo tiró como nunca en su vida y aportó la mayor cantidad de puntos con 526, mientras Yenigladys sumaba 522 y Alexander 502 para alzarse con un total de 1 550 puntos, récord para el continente americano. “Estoy muy feliz —comenta a *Escambray*, también vía WhatsApp—. Estaba muy enfocado y concentrado en hacer bien mi trabajo, nunca tuve en la mente la clasificación a París, al menos no en ese momento. Solo pensaba en dos cosas: entrar a la final y superar mi marca personal y lo logré, toda la preparación la hicimos en La Habana, pero fue muy buena”.

El boleto individual fue en ese mismo evento en el que se ubicó décimo y contó con la suerte de que los nueve que le antecederon ya lo tenían. Nunca tuvo una puntería tan certera el esportista, pues esta era la última oportunidad de clasificación a la mencionada cita.

En la otra modalidad en la que compitió —el por equipos mixtos de la pistola de aire 10 metros SH1, junto a Suárez—, alcanzaron un meritorio cuarto lugar, aunque se quedaron a un escaño de conquistar otro cupo al caer ante los anfitriones en la discusión del bronce.

Su medalla bronceada es la segunda que logra en Copas del Mundo de Paratiro, pues en julio del 2023 obtuvo la primera presea para Sancti Spíritus en esos eventos cuando integró el mismo trío en Osijek, Croacia, en los 50 metros por equipos mixtos (P4). Ese saldo lo llevó a los Parapanamericanos de Chile donde alcanzó subtitulos en los dos eventos en que compitió: la pistola a 10 metros y la mixta a 50 metros.



Ambos atletas continuarán su preparación con miras a los Juegos Olímpicos.